

TENIS



El italiano Flavio Cobolli celebra un punto ante el español Jaume Munar durante el segundo partido de la final de la Copa Davis.

ALBERT BRIVA
Barcelona

Italia se coronó ayer en el Super-Tennis Arena de Bolonia con la cuarta Copa Davis de su historia, la tercera de manera consecutiva. Lo hizo tras superar a España en la gran final, apoyada por el público que se encargó de jugar a las mil maravillas su papel. Las victorias de Matteo Berrettini ante Pablo Carreño en el primer turno y la de Flavio Cobolli ante Jaume Munar en el segundo, dejaron al equipo español sin poder levantar una nueva Ensaladera seis años después. Lo tuvo en su mano el tenista balear, que tras rozar un tenis perfecto en el primer set de su partido ante Cobolli, se vio remontado en un partido en el que la épica decidió esta vez dar la espalda a la Armada.

Tras sorprender a todos en cuartos (República Checa) y también en semifinales (Alemania), el equipo español no pudo completar el milagro final, pese a que soñó con ello con el gran inicio de Jaume Munar en el segundo partido. Pero cuando todo parecía que se iba a decidir de nuevo en el dobles, Cobolli resurgió junto al público italiano que llevó en volandas a su jugador hasta completar una remontada final que hizo estallar a Italia entera.

Menos traumática fue la derrota que abrió la final de Pablo Carreño ante Matteo Berrettini (6-3 y 6-4) en un partido dominado de principio a fin por el italiano, que impuso su juego potente y agresivo

España se queda sin la Copa Davis tras caer en la emboscada de Italia

Las derrotas del gijonés Pablo Carreño y de Jaume Munar ante Berrettini y Cobolli acabaron con las opciones de la Armada



Por la izquierda, Pablo Carreño y David Ferrer.

vo apoyado con su servicio. Un total de 13 saques directos del italiano y una rotura a la mitad de cada

set desarticulaban las opciones de Carreño ante la alegría del Super-Tennis Arena de Bolonia, que pre-

sentó desde primera hora de la tarde un ambiente excelente. No empezó mal el asturiano en busca de

coger el ritmo del partido y tras superar el inicio potente de Berrettini, pudo igualar el partido, con el dominio total de los servicios hasta el 3-3. Fue entonces, cuando el italiano dio el primer golpe y con tres juegos seguidos tomó las riendas del partido con la consecución del primer set.

Pudo incluso empezar el segundo parcial con una nueva rotura, pero Carreño volvió a sobrevivir en los primeros compases del set, pero el guion final tenía el mismo desenlace que en el primero. Esta vez, rotura en el octavo juego para sentenciar sin dudas acto seguido el partido y el primer punto.

Le tocaba a Jaume Munar poner el primer paso para la remontada, pero esta vez, a diferencia de lo que sucedió ante República Checa, no pudo ser. Y eso que lo rozó tras un primer set excelente del balear que le endosó un 6-1 demoledor a su rival. Empezó de igual manera el segundo, con una rotura que presagiaba un desenlace final en el dobles, pero justo entonces, todo cambió. Cobolli consiguió devolver la rotura inicial y entrar por vez primera a competir el partido. Lo hizo hasta el 'tie break' donde tras desperdiciar cuatro bolas de set en el juego anterior, remató la remontada en un desempate al límite.

Estalló de alegría el Super-Tennis Arena de Bolonia, que se empezó a ver campeona antes de jugar el tercer set. Volvió a soñar con la victoria Munar recuperando su mejor versión en el set decisivo, pero el destino tenía preparada la fiesta final para los italianos. A las puertas de un nuevo desempate, Cobolli dio el golpe final y entregó la Ensaladera a su gente.

Sin Sinner ni Musetti, sus dos mejores jugadores, el equipo italiano volvió a demostrar que es la gran dominadora del tenis mundial con una tercera corona consecutiva que la pone a la altura de Estados Unidos como la última selección capaz de sumar tres o más títulos consecutivos.

Son ya cuatro en toda su historia, sumando la conseguida en 1976, alcanzando así el séptimo lugar del ranking de equipos con más títulos.

Pero el triunfo italiano va mucho más allá de la Davis y es que con este título, son ya dos años consecutivos ganando tanto la Copa Davis como la Billie Jean Kin Cup (femenino) siendo la tercera en toda la historia en conseguirlo en la misma temporada en múltiples ocasiones, tras Estados Unidos (1963, 1969, 1978, 1979, 1981, 1982 y 1990) y Australia (1964, 1965 y 1973). Sin duda, un dominio total y absoluto que sitúa a Italia en el primer escalón indiscutible del tenis mundial. ■